

Paco de Lucía

El maestro de la guitarra flamenco



Se llama Francisco Sánchez Gómez, pero todos lo conocen como Paco de Lucía. Es "el maestro" de la guitarra flamenca, aunque a él no le gusten los títulos, sino el trabajo bien hecho, a conciencia. Es un compositor y músico innovador, que ha conseguido revolucionar el lenguaje del flamenco con su guitarra, pero manteniendo sus raíces y su tradición.

Paco de Lucía nació en 1947 en Algeciras, Cádiz, dentro de una familia numerosa y aficionada a la música. Su padre, guitarrista, inculcó e inspiró en sus hijos el amor por el flamenco, en parte por necesidad, en parte por orgullo. Tres de ellos tuvieron madera para este arte, en especial el pequeño Paco, quien desde los siete años se aficionó a la guitarra, que hoy sigue siendo su herramienta de trabajo. Con doce años Paco de Lucía empezó a recorrer el mundo con su guitarra. De Sabicas, uno de los grandes guitarristas españoles, aprendió lo más puro del flamenco, para conseguir sobre esa base su propio estilo, su personalidad.

Entre 1964 y 1967 saca sus primeros dos discos, y en 1969 conoce a uno de los cantaores más excepcionales de la historia del flamenco, Camarón de la Isla, con quien inicia una relación musical muy fructífera. En 1973, la rumba de Paco de Lucía "Entre dos aguas" encandiló en España a jóvenes y a mayores, y estuvo en los primeros puestos de las listas de éxito. A partir de entonces se inició la renovación del flamenco, y Paco de Lucía era uno de sus precursores. Su diálogo con la música se extendió al jazz, a la música brasileña, a la clásica y a la salsa. Su guitarra, por ejemplo, ha hecho duelos con los jazzistas Pedro Iturralde, Chick Corea, John MacLaughlin, Larry Coryell, o se ha atrevido a interpretar a los clásicos, como Falla, Rodrigo y Albéniz, entre otros.

La necesidad de Paco de Lucía de dar un nuevo lenguaje al flamenco, de enriquecerlo con nuevos acordes y ritmos, le hace formar también un sexteto y un trio donde su guitarra flamenca se fusiona con el saxo, el bajo eléctrico, la flauta, el cajón, o las palmas. Paco de Lucía, transgresor del purismo, de la ortodoxia flamenca, se convierte en el maestro del nuevo lenguaje de este arte que traspasa todas las fronteras.

"La guitarra de Paco de Lucía", "Fuente y caudal", "Fantasía flamenca", "Antología", "Siroco", "Almoraima", "Sólo quiero caminar", "Friday Night in San Francisco" -con John McLaughlin y Al Di Meola-, "Luzfa", y "Cositas buenas" -su último trabajo- son algunos de sus discos, que han marcado diversas etapas en su desarrollo como músico y compositor. Paco de Lucía es un

símbolo del flamenco; un maestro que ha conseguido no sólo el reconocimiento de los aficionados de todo el mundo, sino también el de la Fundación Príncipe de Asturias, que le ha concedido recientemente el galardón Premio Príncipe de Asturias de las Artes.

Rosario Flores: Con su propia luz



Es hija de la folclórica Lola Flores, "la Faraona", y del creador de la rumba flamenca, Antonio González, "el Pescailla"; eso lo dice casi todo de su persona, y revela que su arte le viene de sangre y raza. El carácter rebelde y arrollador de la más pequeña de la saga Flores le ha servido para sortear y vencer las adversidades de la vida. Y ahora esta saboreando las mieles de un éxito merecido.

La música siempre ha estado presente en su vida, y ha sido el motor en los momentos más duros de su existencia. La pérdida de sus seres más queridos, su madre, su hermano y su padre, la ha hecho más luchadora y vitalista. Afirma categóricamente que su hija y su trabajo son para ella su mayor orgullo. Y para que todo quede en familia, Rosario Flores declara disfrutar del éxito de su también popular hermana, Lolita. Lleva once años en los escenarios cantando y mostrando su poderío. Es una mujer apasionada, y pone sentimiento y corazón en todo lo que hace.

Un Grammy Latino y seis álbumes lo demuestran, así como también su faceta de actriz. En 1991 fue nominada para el premio Goya, el Oscar español, como mejor actriz secundaria por su participación en la película "Contra el viento", de Francisco Perinián. Y hasta ahora no ha recibido ninguna cornada, sino excelentes críticas por su papel de la torera Lydia en la premiada película de Almodóvar "Hable con ella", Rosario Flores es una mujer que se entrega en cuerpo y alma a su trabajo y al público.

Su álbum, "Muchas flores", ha sido el resultado del tesón, la experiencia y el buen hacer de una artista de la cabeza a los pies. Ha llegado su momento. Sus giras ya no son solamente nacionales, ahora el público americano también tararea su música y vibra con los sonidos de funk, soul gitano, rumba flamenca, blues y rock and roll. Rosario Flores es mucho más que Flores, es abundancia de energía, genio y figura. Y esperamos que nunca "se corte la coleta", o sea no abandone los escenarios, y nos deje disfrutar de su arte por mucho tiempo.